

Nuevamente los dinásticos obtuvieron otra abultada victoria al lograr 327 ediles frente a los 79 republicanos y 19 socialistas. Aquéllos habían conquistado el 66 por ciento de los cargos frente al 20 por ciento de los antidinásticos y controlaron 36 municipios de los 41 estudiados: en 25 ocuparon todos los puestos y en 11, la mayoría. El apoyo a la izquierda se había incrementado y, por primera vez, ésta regía los consistorios de la capital, Almansa, Tobarra, Madrigueras y Corral-Rubio. Además estuvo presente como minoría en diez localidades.

También fue amplia la ventaja monárquica en cuanto a votos. Ésta alcanzó 18.905 sufragios (62%) frente a los 11.767 (38%) de la oposición. Ganaron no sólo en los núcleos rurales, más propensos a la manipulación electoral, sino también en la mayoría de las ciudades de más de diez mil habitantes, donde existía una relativa madurez política.

Únicamente logró triunfar la izquierda con holgura en las dos urbes más industrializadas, la capital y Almansa. Queda suficientemente documentado que el electorado albacetense secundó mayoritariamente a los monárquicos, con más intensidad en los municipios pequeños y medianos que en los grandes. Aunque se tuviese menos en cuenta los resultados de las zonas rurales por su carácter gubernamental y falta de opinión política propia, y se primasen los votos de las ciudades, la victoria en la provincia de Albacete seguiría siendo dinástica.

Con la agrupación de los resultados de las dos contiendas celebradas en Abril, se arriba a una visión completa del comportamiento electoral en las municipales de 1931 y que queda reflejada en el cuadro 1.

El respaldo a la candidatura monárquica fue masivo. En los setenta y siete pueblos de donde se ha obtenido información, lograron 614 ediles (72,4%), a los cuales se podría añadir muchos de los 109 clasificados como independientes o indefinidos. Los partidos turnantes habían vuelto a recuperar su poderío en sus respectivos feudos, repitiéndose una situación bastante similar a la de 1923.

La izquierda, aunque derrotada, consiguió su mejor representación: ciento dos republicanos (12%) y veintitrés socialistas (2,7%). Los primeros aventajaron a los segundos en una proporción de cuatro a uno. Su incremento se circunscribió a las ciudades grandes e industrializadas (la capital y Almansa) y a algunos muni-